

Evolución de las estrategias de guerra en Colombia ¿Cómo han evolucionado las estrategias de guerra utilizadas por el ejército colombiano en la historia de Colombia, 1 desde 1930 hasta 2006?

Valencia Grajales, José Fernando; Insuasty Rodriguez, Alfonso

Veröffentlichungsversion / Published Version

Zeitschriftenartikel / journal article

Empfohlene Zitierung / Suggested Citation:

Valencia Grajales, J. F., & Insuasty Rodriguez, A. (2011). Evolución de las estrategias de guerra en Colombia ¿Cómo han evolucionado las estrategias de guerra utilizadas por el ejército colombiano en la historia de Colombia, 1 desde 1930 hasta 2006? *Revista El Agora USB*, 11(1), 67-88. <https://nbn-resolving.org/urn:nbn:de:0168-ssoar-334062>

Nutzungsbedingungen:

Dieser Text wird unter einer CC BY Lizenz (Namensnennung) zur Verfügung gestellt. Nähere Auskünfte zu den CC-Lizenzen finden Sie hier:
<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.de>

Terms of use:

This document is made available under a CC BY Licence (Attribution). For more information see:
<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0>

EVOLUCIÓN DE LAS ESTRATEGIAS DE GUERRA EN COLOMBIA:

¿Cómo han evolucionado las estrategias de guerra utilizadas por el ejército colombiano en la historia de Colombia, desde 1930 hasta 2006?¹

EVOLUTION OF THE STRATEGIES OF WAR IN COLOMBIA:
HOW HAVE THE STRATEGIES OF WAR USED BY
THE COLOMBIAN ARMY EVOLVED,
FROM 1930 TO 2006?

Recibido: 01 de septiembre de 2010 – Revisado: noviembre de 2010 – Aceptado: marzo de 2011

Por: **José Fernando Valencia Grajales**²
Alfonso Insuasty Rodriguez³

RESUMEN.

La presente investigación histórica, pretende describir cómo han evolucionado las estrategias de guerra utilizadas por el ejército colombiano en la historia de Colombia, desde 1930 hasta 2006; para ello primero se definirán conceptualmente lo que son las estrategias de guerra y a continuación se presentaran las utilizadas por el ejército colombiano. Finalmente se intentará evidenciar la evolución de estas en este cuerpo armado procurando con ello dejar rutas posteriores de análisis que crucen diversas variables para comprender mejor la realidad de con un conflicto armado de larga duración como lo es Colombia

Palabras Clave:

estrategias, política, guerrilla, guerra, ejército, nación, estado.

ABSTRACT

This current historic research aims to describe how the strategies of war used by the Colombian army in the history of Colombia, from 1930 to 2006, have evolved. To do so, first the strategies of war will be defined conceptually, and then, those used by the Colombian army, will be introduced. Finally, it will be attempted to make evident their evolution in this armed body, managing to leave further routes of analysis which can cross several variables, in order to better understand the reality of a long armed conflict as it is the Colombian case.

Key words:

Political Strategies, Guerrilla Forces, War, Army, Nation, State.

¹ el presente artículo es producto de la línea de investigación Bicentenario, del grupo de investigación Kavilando, dentro del proyecto; "Bicentenario, nuevas miradas desde lo político, jurídico y social en el marco de la celebración del Bicentenario programado por Colciencias".

² Abogado de la universidad de Antioquia, Politólogo de la Universidad Nacional de Colombia sede Medellín, estudiante de maestría del Instituto de Estudios Políticos de la Universidad de Antioquia, miembro del grupo de investigación Kavilando, director de la revista Kavilando. Medellín - Colombia.jfvalenciagr@bt.unal.edu.co

³ Docente Investigador Universidad de San Buenaventura Medellín, Colombia, director Grupo GIDPAD, Alfonso.insuasty@usbmed.edu.co

Introducción

En el mundo, desde que se han planteado las guerras, bien sea, desde lo político o incluso sólo desde lo militar, se han previsto unas estrategias que garantizarían el salir victoriosos en la guerra, o por lo menos lograr que el adversario claudique o se sienta derrotado y negocie su rendición. En Colombia han existido ríos de tinta respecto a las estrategias de guerra revolucionaria, insurgente o guerrillera, e incluso se habla de los mecanismos utilizados por los poderes políticos para intimidar a los otros grupos, pero poco se habla de las estrategias estatales, es decir, del como el ejército ha enfrentado y confrontado dichas guerras o violencias, o incluso levantamientos, que parecen ser el único calificativo que llegan a tener estas muestras de fuerza por los grupos irregulares. Es decir, el ejército ha enfrentado dichas situaciones, pero pocas veces, por no decir, ningún autor lo ha estudiado a profundidad. Tal vez se deba a que no existe una bibliografía extensa o a que los registros del ejército están ocultos al común de la sociedad y solo algunos generales han contado dichas peripecias de forma superficial y ninguno de ellos se ha atrevido a contar las estrategias militares utilizadas por el ejército en forma fidedignas o clara.

Sin embargo, este tema requiere de un mayor estudio, ya que la forma cómo el ejército ha enfrentado o ha bosquejado las estrategias de guerra en contra de los grupos alzados en armas es un tema que debería ser de dominio público, especialmente aquellos que ya han pasado a la historia y que posiblemente no tengan ninguna injerencia en la forma cómo se enfrenta hoy a los grupos al margen de la ley, de igual forma se hace necesario determinar, qué tipo de intereses han animado dichas estrategias o si las mismas solo han sido de carácter circunstancial o coyuntural. Además, de lo anterior, se hace necesario explicar qué tipo de consecuencias tuvo dichas decisiones en su época, igualmente se buscará descubrir si las estrategias de guerra han tenido algún tipo de matiz o tinte político.

Se hace necesario, en primer lugar, explicar que la estrategia de guerra se entenderá en esta investigación como una de las formas y medios eficaces para lograr los objetivos del Estado, los cuales pasan por los fines políticos que se buscan, las alianzas que se persiguen, la definición del enemigo, la clasificación de los elementos y medios, la observación del entorno, el cálculo de las consecuencias, de la misma, la duración, las tácticas que se usan, las posibles retaliaciones, y ante todo, se debe sopesar en la estrategia, las posibles ganancias o pérdidas que puede producir el enfrentamiento, así como calcular, si conviene ganar o perder; en sí mismo es el espíritu de la guerra, o si como ocurre en occidente, las mismas se han planeado con el fin de ganarse, o son solo coyunturales.

También, dentro de las hipótesis, cabe pensar a nivel general, si estas estrategias de guerra tienen como finalidad la construcción de nación o se asiste a una guerra justa y necesaria, o a una guerra por el derecho propio a decretarla con el fin de velar por los intereses del Estado y si en nuestro caso las estrategias utilizadas en Colombia son las adecuadas. Durante toda su historia guerrerrista, las estrategias han sido las comprendidas por el ejército como protección a la entidad política o por el contrario, el ejército ha sido la entidad que propone y media las estrategias de guerra para enfrentar el enemigo, que intenta socavar las bases del estado legítimo o simplemente es un actor armado más de la confrontación que vela por los interés del estado.

Metodología:

El propósito de esta investigación es la de identificar las estrategias de guerra utilizadas por el ejército durante la historia colombiana, y como inciden éstas en la formación de la nación, del estado, de la sociedad y su actual manifestación como estrategia política. El alcance de esta investigación es exploratoria - histórica y se refiere a la búsqueda de las estrategias en momentos históricos que se generaron en Colombia desde 1930 hasta el 2008, que van desde las guerras de guerrillas hasta las guerras actuales. Esta investigación tendrá un enfoque de carácter mixto que integrará las visiones de un enfoque cualitativo, y exploratorio, que surgirá de un proceso de interpretación y reflexión.

Pero, para determinar las condiciones del ejército como portavoz de estrategia de guerra, propuesta por los gobiernos legítimos en Colombia, han tenido que pasar gran cantidad de circunstancias que se enmarcan en la utilización del ejército (o los ejércitos), de carácter particular o patronal que dómimo gran parte del siglo XIX mientras que, durante el inicio del siglo XX, se asiste al encuentro de un ejército de carácter político, que generalmente servía a propósitos políticos de los dirigentes de turno u obedecía a intereses mayormente del partido conservador. Pero luego de 1930 con la creación de la ley 72 de 1930 se eliminó la posibilidad que el ejército participara en lo político; esto sumado a la guerra con el Perú en 1932, (Atehortúa. 1994; 119) genera un aumento inusitado de inversión y crecimiento de las fuerzas armadas de Colombia, y aunque luego decae tal espíritu de apoyo a las instituciones militares, si son las bases para generar los primeros avances del ejército como un ejército regular, profesionalizado y con fines de protección de las fronteras nacionales, es desde ese momento que se toma la historia del ejército, ya que en estos tiempos se generan los cambios necesarios para crear llegar al ejército que hoy tenemos.

Las anteriores circunstancias descritas nos llevan a hacernos la siguiente pregunta: ¿Cómo han evolucionado las estrategias de guerra utilizadas por el ejército colombiano en la historia de Colombia, en el periodo comprendido entre 1930 - 2006? Dicha pregunta conlleva proponerse como meta principal narrar cómo han evolucionado las estrategias de guerra utilizadas por el ejército colombiano en la historia de Colombia, en el periodo de 1930 hasta el 2006. Y para lo cual primero se definirán conceptualmente lo que son las estrategias de guerra y a continuación se pasará a describir las estrategias de guerra utilizadas por el ejército colombiano en la historia de Colombia, en el periodo de 1930 hasta el 2006 y finalmente se intentara comparar que tipo de cambio o evolución ha venido utilizando el ejército colombiano.

Colombia ha sido un país que ha vivido y sobrevivido a un innumerable número de conflictos internos, por no decir, que no ha logrado salir de un conflicto estructural debido a la falta de voluntad política que incluya dentro de la sociedad, su constitución y leyes a todos aquellos que, aún se mantiene por fuera de ella. Sin embargo las estrategias de guerra, no parecen ser hoy un factor muy claro desde la perspectiva de la institucionalidad colombiana, en razón de existir muy poco material o estudios, que hablen primero; de las estrategias utilizadas por el ejército colombiano, como parte institucional del Estado para ejercer la fuerza legítima, segundo; como fuerza protectora del Estado desde dentro y hacia las fronteras, y tercero; como política exterior. Estas premisas nos dejan ante el hecho manifiesto de que tal y como observamos el presente tendrá que ser más un trabajo de carácter exploratorio más que explicativo, a causa de las pocas fuentes investigativas sobre el tema del ejército.

El General Álvaro Valencia Tovar en su texto “historia de las fuerzas militares” tomo 3, realiza una descripción histórica de la conformación de las diversas partes que componen la milicia, como lo son la armada, el ejército, y la fuerza aérea, sin embargo su texto no se centra en las estrategias de guerra y mucho menos pretende ser analítico de las fortalezas o debilidades de sus estrategias de guerra. Por su parte el general José Manuel Santos Pico en su libro “historia militar del ejército de Colombia” realiza un bosquejo similar al de Valencia Tobar siendo más preciso en términos de cifras, miembros y la visión política del mismo en las diversas épocas. Asunto diferente se encuentra en Eduardo Pizarro Leongómez, quien en su texto “La profesionalización militar en Colombia 1907-1944 (1987) realiza un verdadero análisis político del ejército colombiano no solo como la fuerza legítima del estado, sino como su influencia ha marcado cambios drásticos específicamente por su inicial influencia política durante este periodo de tiempo y que luego ampliara con su texto las fuerzas militares en Colombia siglo XX, además de los múltiples textos de exploración del tema dentro de la revista análisis político.

Otro autor, Adolfo León Atehortúa Cruz, en varios textos como El ejército en Colombia: historia y actualidad, El conflicto Colombo – Peruano Apuntes acerca de su desarrollo e importancia histórica, Estado y fuerzas armadas en Colombia, 1886-1953 y Los estudios acerca de las fuerzas armadas en Colombia: balance y desafíos, entre otros, en ellos, el tema de las fuerzas armadas es tratado de forma historiográfica, pero no de forma analítica respecto de las estrategias de guerra, sino referente a la conformación y desarrollo del ejército como una institución relevante en el país de forma profesionalizada. Sin embargo, estos no son los únicos autores que hablan del tema pero son los más autorizados o relevantes, sin embargo no tocan la estrategia como tema central, tal y como se pretende en la investigación que se encara.

En éstos textos referentes para éste tipo de estudios, podemos encontrar éstos referentes Conceptuales que nos permiten unificar criterios para comprender el presente estudio:

Guerra: La guerra es un enfrentamiento entre seres humanos que supone una organización que tienen propósitos determinados, y en el cual se pone en juego la vida y la muerte que son el bien y el mal, lo que Sun Tzu, explica como el mayor conflicto al que un Estado tenga que enfrentar, o que los seres humanos enfrentan para prevalecer en este mundo, en donde puede ocurrir la extinción o la supervivencia; mientras que para Carl von Clausewitz, la guerra es una continuación de la política por otros medios, ya que desde el Estado surgen los fines y los medios necesarios para imponer su voluntad, es por ello que la guerra en la modernidad no es un combate entre individuos, sino un todo organizado que tiene jerarquía, capacidad de lucha, complejidad coordinada, que no busca la destrucción, sino la demostración de fuerza para lograr el fin predispuesto del estado.

Estrategia: La estrategia, como casi todas las ramas del conocimiento humano deviene o nace en Grecia y etimológicamente es “el arte del general”, hoy se usa en todo aquello que sugiera competencia, y se da en asuntos tan variados como gerencia estratégica, de ventas, deportes, etc. Pero las estrategias son en realidad el oficio de la guerra y la negociación de la paz. En la antigüedad se conocía ya el “Arte de la guerra”, de Sun Tzu, año 500 a.c. y luego aparecen las estrategias de Jenofonte y Tucídides, más adelante encontramos a Maquiavelo, que escribió el “Arte de la guerra” pero a quien más se le reconoce por ello es a Carl Von Clausewitz, por su obra “De la guerra” y en él se encuentra las formas y medios eficaces para lograr los objetivos del Estado.

Política: La política, como término nace del griego πολιτικός, o politikós, que hace referencia al ciudadano, es decir el ser humano que pertenece a una ciudad en la antigua roma, se refería a la perteneciente a Roma o Atenas. En la actualidad, ese símil se impuso para el perteneciente a un Estado, en donde la actividad de este ciudadano es el de gobernar o dirigir la acción del estado en beneficio de una sociedad, con una determinada orientación ideológica para lograr unos objetivos o fines del estado.

Guerrillas: La guerrilla es una táctica militar con el fin de lograr objetivos militares determinados, que generalmente ha sido utilizado en las guerras irregulares o guerras asimétricas donde uno de los contendores no tienen los elementos necesarios para un confrontación entre iguales, como lo son la falta de hombres, pertrechos, y organización jerarquizadas.

Ejército: Los Estados al comenzar a limitar el uso de la fuerza por parte de sus ciudadanos, comenzaron a crear una institución organizada y permanente de seres humanos encargados de la defensa o el ataque de un Estado. Es lo que se llamo en el siglo XIX como fuerzas regulares, por su carácter de permanente, de organizado jerárquicamente, con unidad central de mando y bajo las ordenes de un estado, y con el fin de proteger la soberanía de éste frente a otro. Además, de aplicar su política exterior sobre aquellos que no se opusieran o que oponiéndose no tuviesen la capacidad de ser una amenaza real para el Estado. Estas fuerzas constantes en un Estado han permitido la consolidación de una fuerza armada que protegiera principalmente las fronteras y estuviera preparada para afrontar la guerra.

Nación: El concepto de nación, nace con el surgimiento de la organización social y está conformado por el elemento físico que no es el territorio, sino la tierra como una parte ancestral de su interioridad, y que a su vez son parte de la espiritualidad que se funda en el nosotros, que se plasma en el elemento formal o jurídico que refleja esas sensaciones, costumbres, cultura y religión, la nación es del orden espiritual de la misma sociedad.

Estado: El estado es una organización política, la parte estructural y material de una determinada sociedad que cuenta dentro de sus elementos fundantes, el territorio, en donde éste, a través de la historia identificaba las sociedades y sobre éste elemento se forjaron una gran cantidad de guerras, como las generadas por el imperio romano, los griegos, los otomanos, los mongoles y un sinnúmero de pueblos que basaban su grandeza y desarrollo por medio de la anexión de territorios; el pueblo es otro de sus elementos porque determinan el tipo de sociedad que integra el Estado; el poder, es otro de los elementos necesarios para hablar de un estado moderno, el cual mantiene cohesionado aquellos territorios que se formaron, Finalmente los estados modernos actuales tienen un nuevo elemento, según Weber, se funda en la burocracia, que genera una serie de instituciones que mantienen, le dan forma a un estado moderno y le dan cohesión.

El concepto de estrategia de guerra:

La guerra: Se dice que la guerra es un enfrentamiento entre seres humanos que supone una organización que tienen propósitos determinados y en el cual, se pone en juego la vida y la muerte, en ella se realiza una confrontación entre el bien y el mal, que Sun Tzu (2000), explica como el mayor conflicto al que un Estado tenga que enfrentar, o que los seres humanos enfrentan para prevalecer en este mundo, en donde puede ocurrir la extinción o la supervivencia, mientras que para Carl von Clausewitz, la guerra es una continuación de la política por otros medios, ya que desde el Estado surgen los fines y los medios necesarios para

imponer su voluntad, es por ello que la guerra en la modernidad no es un combate entre individuos, sino un todo organizado que tiene jerarquía, capacidad de lucha, complejidad coordinada, que no busca la destrucción, sino la demostración de fuerza para lograr el fin predispuesto del Estado.

Sin embargo la guerra en Colombia no se tomará en sentido estricto, en vista de que Colombia corresponde a una forma sistemática de combate diferente y en el cual existen muchos combatientes y pocos grupos armados lo suficientemente organizados, jerarquizados y coordinados, como para considerarse una fuerza militar que defiende o ataque con fines políticos serios de tomarse el poder, además, los mismos nunca han tenido militarmente la capacidad de enfrentarse en el cuerpo a cuerpo, frente a frente, de ejército a ejército, educado y apertrechado. Por consiguiente nuestra guerra es una guerra irregular, es a lo que llama Mary Kaldor (2001) las nuevas guerras, aunque Colombia parece que asistió a su inauguración hace más de 40 años.

Resultados – análisis

La guerra como formadora de la Nación y el Estado:

Si bien es cierto, que el tema propuesto no es la formación de nación o del Estado, si se hace necesario realizar una contextualización del mismo de manera somera, con el fin de entender algunas de las variantes de la guerra e una de las razones por las cuales se planea la guerra o como se defiende de la guerra declarada. Todas éstas como tópicos referentes a la estrategia y la guerra como formadora de nación y Estado. Es por ello que en esta investigación se entenderá el concepto de nación, como la base del surgimiento de la organización social y está conformado por el elemento físico que no es el territorio, si no la tierra como una parte ancestral de su interioridad, que a su vez es parte de la espiritualidad que se funda en el nosotros, que se plasma en el elemento formal o jurídico que refleja esas sensaciones, costumbres, cultura y religión, es por ello que la nación es del orden espiritual de la misma sociedad.

Mientras que, la ciudad-estado, el principado y el estado como organización política con un territorio delimitado, históricamente identifico a las sociedades que se lo apropiaban por diferentes motivos, es sobre este elemento que se forjo una gran cantidad de guerras, como las generadas por el imperio romano, los griegos, los otomanos, los mongoles y un sinfín de pueblos que basaban su grandeza y desarrollo en la anexión de territorios; el pueblo es otro de sus elementos porque determinan el tipo de sociedad que integra el Estado; el poder, también es uno de los elementos necesarios para hablar de un estado moderno, el cual mantiene cohesionado aquellos territorios que se formaron. Finalmente los estados modernos actuales tienen un nuevo elemento, según Weber (1964), se funda en la burocracia, que genera una serie de instituciones que mantienen, le dan forma a un estado moderno y le dan cohesión.

En definitiva se puede decir que el Estado es la parte estructural y material de una determinada sociedad, mientras que la Nación es del orden espiritual de la misma sociedad (Renan, 1882), es sobre estos supuestos que se forma la justificación de la guerra, como justa según Walzer (2001) quien lo toma a su vez de San Agustín, Santo Tomás, Vitoria, Grocio, y Vattel, en la cual el Estado o la Nación declaran la guerra con las estrategias necesarias para ganarla o por lo menos librarla, por razones que considera justa. Igualmente sobre este tópico

no nos detendremos, pero si es parte integral, del porque se plantean las guerras y las estrategias utilizadas dentro de lo que se conoce como *ius ad bellum* (derecho a la guerra justa) e *ius in bello* (las reglas de la guerra).

La Política como generador de la guerra:

Ahora bien, como se venía diciendo, dentro de los elementos necesarios para que se dé la guerra, se tienen la formación de la Nación, de Estado, de consolidación de los mismos, o de defensa, instituida en la guerra justa. Pero, para determinar lo que es justo o injusto está la política, que a su vez, se sustenta en la moral de la sociedad o del jerarca máximo de este conglomerado. Comprendiendo que la política de una ciudad, estado o nación se funda en la creencia firme de que se protege a unos miembros propios y en donde estos y/o sus líderes definen las acciones propias de su defensa o ataque. En la actualidad ese símil se impuso para el perteneciente a un Estado y en donde la actividad de este ciudadano es el de gobernar o dirigir la acción del estado en beneficio de una sociedad, con una determinada orientación ideológica para lograr unos objetivos o fines del estado. Sin embargo, estos fines u objetivos solo se logran si esa guerra, tomada como instrumento, es bien planeado, es para esto último que los ejércitos son la fuerza armada constitucional, legal y legítima de un Estado o de una Nación, deben sopesar, estudiar y determinar antes de dar el primer paso en la defensa o ataque, es decir deben implementar una estrategia.

Estrategias de guerra utilizadas por el ejército colombiano en la historia de Colombia, desde 1930 a 2006:

Como se había mencionado antes, el tema de las fuerzas armadas ha sido un tema poco estudiado, y es por ello que amerita realizar la presente investigación. Ahora bien, esa ignorancia sobre como el ejército colombiano ha enfrentado las diferentes guerras a las que se ha sometido, luego de 1930, deja en entredicho a su vez, como la política ha utilizado al ejército como medio disuasorio o herramienta, que permita ganar guerras en contra de los enemigos. O lo que es lo mismo, que el ejército como institución Estatal, haya servido como medio de consolidación, creación y afirmación de Nación y Estado. O simplemente que haya sido lo suficientemente estructurado, jerarquizado, profesional, con mando central y con una estrategia o puede que simplemente haya servido al Estado pero para otros intereses.

1930: El año de 1930 es muy significativo, ya que es en este momento en que se puede hablar de un ejército en formación, porque es a partir de diciembre de 1930 entra en vigencia la ley 72 de 1930⁴ - en éste, a las fuerzas armadas se les niega el derecho al voto y a la injerencia en política y por tanto se transforman, por lo menos desde lo legal, en cuerpo no deliberante y neutral y con fines de servicio al Estado. Esto en si mismo resulta en un resurgimiento del ejército como institución, ya que la misma había sido disuelto en 1854 a causa del golpe militar del General José María Melo⁵ y solo en 1907 con la creación de la escuela militar⁶ se dan los primeros pasos para reorganizar el ejército. Sin embargo todos estos esfuerzos fueron en balde en lo que se refiere a organización, ya que el ejército, hasta esa fecha y los dos años siguientes a 1930 no logro coherencia y orden, todo ello se debía a la falta de voluntad política y segundo a los cambios de regímenes políticos y las constantes guerras civiles que generaban inestabilidad en la institución debido a que la misma tenía injerencia política y al cuerpo militar se le cambiaban sus directivas con el fin de influenciarlos políticamente.

Ese tipo de circunstancias ocasiono que el ejército colombiano no pudiese implementar estrategias de guerra adecuadas ante una serie de eventos que a futuro le cambiarían el panorama al Estado colombiano y de igual manera impidió la construcción por lo menos desde la parte estructural del Estado la construcción de una nación coherente y ordenada capaz de enfrentar los retos de su pasado, así como el de su futuro e imprimir en esa institución el verdadero compromiso de defender la patria. Durante las épocas anteriores a la ley 72 de 1930 y la creación de la cédula de ciudadanía los militares fueron entes activos en la política y pasaron de ser liberales a conservadores y viceversa sucesivamente. Pero estas dos circunstancias fueron decisivas; la primera para crear un verdadero ejército a futuro y la segunda para la instauración de la ciudadanía con derechos electorales.

La guerra con el Perú:

Colombia, hasta ese momento se encontraba en una posición económica lamentable debido a problemas internos y la crisis internacional del 29, mientras que el vecino Perú se encontraba inmerso en un golpe de estado, propinado por Luis Miguel Sánchez Cerro a Augusto Bernardino Leguía y Salcedo, quien llevaba en el poder 11 años y había generado inestabilidades políticas que finalmente terminaron con una revolución popular que puso en el poder a Sánchez, ésta situación sumada a una insatisfacción personal con el tratado Lozano – Salomón por parte del el médico Enrique Vigil, dueño de la hacienda más grande y productiva de la zona, un ingenio azucarero llamado "La Victoria" que quedaba a veinte kilómetros de Leticia. Allí se producía además de azúcar, alcohol para abastecer el Departamento peruano de Loreto, además de explotar las maderas. Este médico se vio perjudicado con el tratado debido a que sus tierras quedaron en el lado colombiano y por tanto la venta de sus productos debía exportarse a Perú, lo que lo hacía muy oneroso, además de que vender sus productos a Colombia era un imposible geográfico. Esto, sumado al hecho de que en sus tierras tenía apostado destacamento peruano que hasta ese momento histórico era peruano y la creencia simbólica de que Leticia era peruana por un mito fundacional de La ciudad de Leticia que debe su nombre a Leticia Smith Buitrón, hermana del secretario de la Comisión Hidrográfica, de quien estaba enamorado Manuel Charón, un ingeniero de la Comisión Hidrográfica del Amazonas (Ospina, 2009), hace de ésta región un polvorín que termina en una toma el 1 de septiembre de 1932, en donde más de cincuenta hombres armados se toman Leticia, y deponen a la única autoridad colombiana presente y a algunos policías, el grupo era comandado por el ingeniero Oscar Ordóñez, hijo del coronel y exjefe militar de Loreto con su mismo nombre, e íntimo amigo del médico Enrique Vigil, el segundo al mando era el alférez Juan La Rosa, comandante de la guarnición peruana de Chimbote, acompañando por soldados y civiles loretanos, en principio el gobierno peruano realizo un sofisma de distracción al decir que lo ocurrido era producto de comunistas, pero luego se supo que el presidente los apoyaba con el ejército (Atehortúa, 2009).

Ante el esclarecimiento de que la toma peruana era inminente, Colombia, intento resolver el problema primero, pidiéndole al pueblo una contribución extraordinaria, y un empréstito internacional para dotar al ejército con lo necesario para defender la soberanía, ésta recolecta fue el mayor aporte que haya recibido el ejército en la historia de la primera mitad de siglo XX. Segundo; se vuelca a una negociación internacional utilizando como armas el tratado Lozano – Salomón, el tratado de proscripción de guerra Briand Kellog, la convención de Gondra y el protocolo permanente de justicia internacional, y tercero; reclutando hombres y comprando armas y pertrechos para el ejército.

El ejército, al momento de presentarse los incidentes con Perú era de carácter modesto, solo se componía de 6.200 hombres, mientras que el de Perú estaba integrado por 8.955 hombres, además de 1755 de marina y 280 de avión, sobre estos últimos, Colombia no hace cuentas porque se contaban con fuerzas escasas y solo logra tener 15 aviones de observación Wild, 4 aviones de combate Curtis y tres aviones de entrenamiento Suizos, 4 pilotos mal entrenados, es por ello que en este sentido se acude a la aerolínea comercial Scadta, quien presta hidroaviones W33 y Junker y se le compro a la Indian National Corporation, un Águila 2, tipo Hamilton, igual situación ocurre con la marina que tiene pocos hombres y no más de 6 embarcaciones⁷. Lo anterior pone de manifiesto que el ejército colombiano se encontraba en inferioridad de condiciones numéricas. A lo anterior habrá que sumarle que en ese momento aún no se contaba con oficiales formados por la escuela militar, que pudiesen estar al mando, debido a que sólo se alcanzaban a graduar de 12 a 30 por año, lo que hace difícil tener un cuerpo disciplinado y con capacidad de, maniobra, planeación, estudio y coordinación suficiente para plantear una estrategia de guerra coherente, diferente de un intento de defensa, que más pareció una escaramuza por momentos, ya que no se contaba con lo necesario para una reacción inmediata.

La guerra se inicio en el escritorio político y para ello se reunieron todos los generales con el presidente Olaya, allí se planteo primero; Sorprender a los peruanos en sus bases de apoyo sobre el Putumayo, con una aproximación doble hacia el teatro de guerra. Por el río Amazonas; por tierra utilizando las rutas y trochas abiertas desde el Huila, Caquetá y Nariño; y por el aire atacar Tarapacá. Segundo; golpear con victorias que desmotiven a los peruanos y finalmente tomar Leticia. Ante todo se pretendía no ocupar territorio peruano y evitar tomar a Leticia en el primer enfrentamiento. Ante estas decisiones el Ministro de guerra Uribe Gaviria abordó el plan de operaciones con el fin de primero; tener el control del Putumayo, luego seguir y tomar Puerto Arturo, enseguida Santa Elena, hasta Napo, luego cortar la comunicación entre Iquitos y Pantoja, a continuación mantener el control de lo tomado y proceder a situar bases aéreas para bombardear a Iquitos, lograr su control y amenazar a Loreto y tomar finalmente a Leticia.

Tampoco se puede decir que el despliegue que provoco la guerra fue una simple maniobra que en nada influyo las negociaciones que en ese mismo momento se comenzaron a realizar. Lo anterior se deduce de las confrontaciones que existieron en el teatro de operaciones del sur del conflicto colombo peruano 1932 – 1934, y que más adelante se conoció como el teatro de operaciones del Amazonas. En él se realizaron combates y bombardeos como el que se realizo en Tarapacá, allí Perú bombardeo sin éxito y Colombia realizo también un bombardeo que termina en triunfo, luego la milicia entro en el puerto y se toman finalmente la zona. Este primer enfrentamiento ocasiona la ruptura de relaciones con el Perú, y se reanudaron gestiones con la liga de naciones, estas conversaciones pusieron en suspenso las siguientes acciones militares y en especial el asalto en Güepí que fue pospuesta en más de 4 ocasiones, hasta que el 26 de marzo de 1933 se realiza un ataque frontal con involucramiento doble para lograr doblegarlos mientras la fuerza aérea bombardea los fortificados de los peruanos. Esta batalla llego a término con la victoria colombiana. Pero ella, es un ejemplo de una estrategia, tal vez sea la primera vez en muchos años o la primera en la historia del ejército donde se planea un ataque y se utilizan las técnicas, tácticas y estrategias aconsejadas por aquellos antiguos estrategas que en el principio de este escrito se mencionaron. Estas formas usadas, fueron, el estudio del enemigo, el estudio de las propias fuerzas, la misión que se pretendía lograr, el planteamiento de las tácticas y la planeación del ataque teniendo en cuenta todos sus efectivos y armamento, las consecuencias del mismo y las posibles salidas la atención a

los heridos y demás necesidades, y ante todo este plan desarrollado por el Coronel R.D. Rico es una muestra de control y capacidad estratégica. Este tipo de estrategia planeada debió acelerar las conversaciones libradas en la Sociedad de Naciones.

Luego de la toma a Güepí, se dieron dos incidentes más como lo fue el combate de Buenos Aires, el destacamento de Putumayo, y el golpe de mano de Zoila. Finalmente se logró el protocolo de Río de Janeiro donde se llegó a firmar un acuerdo de paz, amistad y cooperación entre ambos países y por el acuerdo de Ginebra Leticia pasó a manos de un cuerpo internacional designada por la comunidad de naciones que en nombre de Colombia se encargaría de administrar el puerto durante un año. Además de mantenerse el tratado Lozano – Salomón en pie e indemnizar al médico Vigil con la suma de USD 46.279. Suma inferior a la pedida inicialmente que, de ser ésta una situación únicamente de carácter económico, representaría una pérdida para los intereses nacionales, pero que en vista de fortalecer la unidad nacional y las instituciones republicanas fue una victoria. Todo ello gracias a una estrategia de guerra que como diría Sun Tzu o el mismo Clausewitz fue una estrategia de disuasión que logró los fines políticos que se ocultaban detrás de él.

Luego de 1934:

Después del conflicto del Perú entran en decadencia nuevamente las fuerzas armadas, su inversión militar disminuyó hasta ser mínima por no decir que solo lo que se les asignaba sólo alcanzaba para que la institución no desapareciera. A lo anterior se suma que el ejército colombiano comenzó a realizar una serie de misiones al exterior que tenían variadas razones entre ellas el congraciarse con los EEUU, que a causa de la primera guerra mundial se había tornado en un líder militar y geopolítico, debido a que este país no gozaba inicialmente de las simpatías de Colombia a causa de la pérdida de Panamá, pero en razón de la falta de capacidad de los europeos y los políticos de turno comenzaron a tornar su mirada hacia el Norte. Lo cierto es que entre 1934 y 1948 esta fuerza armada se vio manoseada por los políticos de turno, que solo pretendían por medio de cambios en la cúpula, cambiar el partido político sobre el que se debían inclinar. Es también claro que si al momento de darse la guerra del Perú no existía una política de defensa social, pero esta dificultad no mejoró en ese periodo, tampoco se logró que el ejército colombiano dejara de realizar labores de orden interno, y poco defendía las fronteras del país.

Sin embargo, ésta marginalización y descontento causado por la falta de apoyo y de políticas serias de defensa nacional, generó que dichos miembros, exteriorizaran sus convicciones y opiniones. Lo que les valió para ser tildados de conspiradores,⁸ además de lo anterior la mayoría de los políticos consideraban que la institución no era necesaria, por ello las elites mantenían desdeñaban la institución y a su vez desconfiaban de ella⁹. Además de lo anterior, se suma que el ejército por haber sido en el pasado un factor político relevante y determinante de los gobiernos que se subían al poder, eran vilipendiados, o limitadas sus funciones, o se intentaba reformar, cambiar sus líderes y todo aquel que se creyera que estaba en contra del régimen. Uno de quienes más estuvo en contra de las funciones e intentó transformarlos ideológicamente fue Alfonso López Pumarejo, quien cambiaba las cúpulas y creaba otros grupos que les hacían contrapeso como el cuerpo de detectives, y fortalecía la policía entre otras cosas. Todo a causa de querer lograr un contrapeso entre las fuerzas, e intentar trasladar a la oficialidad la contienda política.

Debido a lo anteriormente explicado, se descuido la ruralidad, y en el peor de los casos, la ruralidad tomo tintes políticos militares, en donde los policías atacaban los conservadores y el ejército atacaba los liberales, esto a causa fundamentalmente de que el ejército se había enrarecido, había perdido disciplina y mas que, andar autónomamente como ocurrió en los países latinoamericanos,¹⁰ él mismo comenzó a comportarse en forma atomizada. Todas estas circunstancias fueron creando un ambiente de complot constante y en donde cada célula de las fuerzas armadas comenzó a actuar de forma autónoma sin consultar el mando central, a lo anterior se adicione que los líderes conservadores comenzaron a atizar el ambiente con el fin de pescar en rio revuelto y ante todo de desestabilizar los gobiernos liberales, en especial Laureano Gómez, estos incidentes eran el pan de cada día. Pero esto no era lo único que se vivía en el ambiente, también se observaban las autodefensas campesinas ponerse al orden del día.

El intento de golpe militar:

Se dice que intento, porque más que un golpe militar fue una muestra de descontento por parte del ejército ante las precarias situaciones, ante los tires y aflojes, gubernamentales, los desdenes y otras displicencias, como el ascenso solo a miembros liberales, doble sueldo a los liberales, realización con la policía y mayores pagos a los policías, aunadas a las constantes insistencias del partido conservador para que se tomaran el poder lo que determino que el día 9 de julio comenzara la detención del presidente de ese entonces Alfonso López Pumarejo, en manos del coronel Diógenes Gil Mojica, quien lo detuvo hasta el día 12 de julio¹¹, esta situación no fue secundada por el resto de miembros del ejército, y además de ello el pueblo, especialmente los miembros de los partidos liberal, socialista, comunista, los sindicatos, los obreros y demás miembros del gobierno ejercieron la presión para que el coronel lo dejara libre. Sin embargo, ese golpe permitió que las fuerzas armadas resultaran fortalecidas como institución que protegía la nación. Pero este hecho trajo otras consecuencias como el decreto extraordinario 1640 de 1944¹² que facultaba al ejército para realizar consejos verbales de guerra, y el cual fue utilizado para neutralizar a todos aquellos que estuvieran en contra del régimen.

Los anteriores incidentes son un tema que tanto el general Álvaro Valencia Tovar en su texto “historia de las fuerzas militares” tomo 3 y el del general José Manuel Santos Pico en su texto “historia militar del ejército de Colombia” no realizan ninguna mención, como si el mismo fuera un hecho inexistente o el mismo causara gran pena a las fuerzas armadas. Durante el resto de periodo de López, asumió Lleras Restrepo, quién decidió darle un giro invirtiendo en la formación del ejército y reformo la escuela militar de cadetes e intento integrar el militar a la sociedad e implementar la tesis de Gaitán que se refería a mantener el militar primero entrenado en el campo científico y militar y segundo vincularlo a la actividad social.

El ejército en el periodo de 1946

El ejército como parte institucional del Estado Colombiano tenía a la policía como un contrapeso tradicional que por momentos no se sabía quiénes eran y cuáles eran, lo que si se sabía era que el ministerio de gobierno, los departamentos, y municipios de turno creaba un nuevo cuerpo especializado lo que colocaba nuevas fuerzas desestabilizadoras que inicialmente eran más de carácter político que de orden público. Esos actores eran clasificados principalmente como Policía Nacional, quince grupos de Policía Departamental, policía de rentas, gendarmes municipales, policía rural, policía de seguridad, detectivismo y

el servicio de inteligencia colombiano (SIC)¹³. Todas estas organizaciones se convierten en un factor determinante de generación de violencia en los campos y en especial de las poblaciones de carácter conservador. Es por ello que a los policías se les conocía como los chulavitas, o la popol o policía política¹⁴.

Luego el ejército durante el periodo de Mariano Ospina intento realizar un acuerdo político bipartidista su preocupación era el que hacer con los actores dominantes y su relación con las clases subordinadas que empezaban a tener cierta preponderancia como actores políticos, esto desencadeno en que las elites económicas y políticas se unieran para detener las crecientes tendencias de autonomía esa inestabilidad y las múltiples contradicciones Inter partidistas que se observaron en la época, solo dejaron la sensación de que su gobierno era inestable, sobre todo por tres razones principales; la fiscalización directa del radicalismo laureanista, la conducta ambivalente del liberalismo y el movimiento popular democrático bajo el mando de Gaitán.

Lo anterior no impidió que se realizara el gran acuerdo de unión nacional, que no paso del papel, porque el mismo se rompe tres meses después debido al juego político de nombrar civiles en el ministerio de guerra, lo que sorprendió e indigno a muchos, pero que la contraposición a pesar de saber que el ejército representaba nombro militares en el ejercicio del poder en el orden municipal¹⁵. Creyendo muchos que fue una jugada estratégica con el fin de hacerse aliados sin herir demasiadas susceptibilidades. Este juego político y manipulación a las fuerzas militares con la política impedía que las fuerzas militares cumpliera con sus roles de defensa nacional y protección de fronteras y se volcara al cumplimiento de un rol interno como lo era el de la administración local.

Ospina no abandona su insistencia de realizar un gobierno de unión y realiza un segundo llamado a Gaitán, en ésta ocasión, éste último autoriza entonces una colaboración sin compromisos ideológicos, y aunque Gaitán tuvo que ceder a muchas cosas en lo único con lo que se mantuvo inquebrantable fue en la lucha contra la violencia oficial. Sin embargo después de desatada la violencia ésta fue incontrolable; por lo que Gaitán y su movimiento apelaron a la resistencia política, acto al que Ospina respondió haciendo alusión al alegato laureanista del fraude electoral. A esto se suma que Gaitán denuncia ante el congreso que de manera irregular se realizan compras de armas clandestinamente y se guardaban en la embajada de EEUU, lo que era ilegal porque éste era un oficio del Ministerio de Guerra y el mismo se realizo por organismos ajenos a él¹⁶.

Viendo la actual situación Gaitán recurre entonces como último recurso, a la muy recordada marcha del silencio. Gracias al recrudecimiento de la violencia y el elevado consumo de recursos para el orden público, los militares empezaron a tener cada vez más cabida en el ejercicio del poder ya no solo a nivel municipal, sino que a partir de ese momento a nivel departamental. Dicha situación provoco diversas expresiones en los distintos sectores sociales; por ejemplo algunos oficiales consideraban que los compromisos que se estaban gestando con Ospina afecta la imagen del ejército como fuerza imparcial, sin embargo los altos mandos consideraban que el ejército debía permanecer al lado de su jefe supremo.

El 9 de abril de 1948:

Para el año de 1948, los ánimos estaban caldeados en todos los ámbitos nacionales tanto por el carácter político como por el enfrentamiento entre clases obreros – patronos, liberales – conservadores, terratenientes – campesinos, todos ellos se estaban recrudeciendo con la intervención del ejército en los cargos administrativos y el orden público interno y los policías alentando a las masas, y cometiendo crímenes y a su vez ambas fuerzas teniendo contrapesos de fuerzas y has enfrentamientos armados. Es por ello que al momento de ocurrir el atentado en contra de Gaitán, todos los odios arrinconados y guardados se expresan en forma radical, es por ello que sectores de la población se lanzaron al bandolerismo, con lo que dejaron a Bogotá semi-destruida y al partido de gobierno indefenso y a los partidos en el caos frente a tal situación de conmoción, lo que permitió que el ejército en el cumplimiento de la defensa de las instituciones más que de la defensa partidaria ejerciera cierta fuerza salvadora.

Lo anterior se debió a que el ejército había logrado, a éstas alturas del partido, lograr una cierta cohesión que le había comenzado a generar la academia a la cual asistieron los recién formados, generales y cuerpo comandantes, esto permitió que el cuerpo armado cerrara filas y atizado por Laureano se intentara un gobierno provisional militar que corrió a negociar con Ospina en el palacio de la Carrera y el cual aunque no fue aceptado y hábilmente manejado por Ospina, obligo a que los generales declinaran la posibilidad de realizarlo. Sin embargo, sus hombres afuera apaciguaron la turba y lograron hacerse al control antes de que la policía y el pueblo llegaran a irrumpir en el palacio presidencial. Como se puede observar en este caso el ejército logro crear una estrategia de carácter político, militar y de fines concretos, como lo fue el mantenimiento del orden establecido y el status quo de las fuerzas armadas, además que en la práctica elimino un contrario como lo era la misma policía, porque debido a este incidente se depuro la policía, y de manera expedita se logro ajusticiarlos por la vía de la justicia penal militar con abundantes consejos verbales de guerra¹⁷.

Finalmente, se llega a un tercer gobierno de unión nacional, (según Adolfo León Atehortúa Cruz y a un segundo gobierno de unión nacional, según Eduardo Pizarro Leongómez, en todo caso en este periodo, lo que se destaca como el ejército comienza a ser nuevamente manoseado por el poder: primero, se intentó poner en los ministerios por partes iguales a los conservadores y liberales con un militar, pero posteriormente ante el recrudecimiento de la violencia, los liberales abandonan el sistema y se les da los cargos a los militares. Estos, al estar al mando realizan una serie de estrategias que mas parecían militares, que políticas o que en el fondo siendo políticas afectaban en gran medida los derechos fundamentales de las personas, es por ello que se mantuvieron los decretos de censura a la prensa y se convocaron consejos verbales de guerra, en donde la justicia penal militar fue colocada en alto rango, se inicio una especie de militarización de la vida social colombiana, lo que llevo a una des configuración del ejército colombiano respecto a su imagen como institución neutral. Con el triunfo de los conservadores en el senado, la violencia se extendió por casi todo el territorio, hecho que obligo a la multiplicación de las fuerzas del ejército. No solo por los disturbios de orden público si no por el surgimiento de movimientos armados que le hacían frente al ejército y se comenzaron a apropiar de territorios.

El ejército y el cambio de estrategia de ejército prusiano a contraguerrilla:

Estos movimientos que inicialmente habían nacido en el descontento y contestatario, por razones políticas como los liberales, comunistas y socialistas, y los desarraigados como los campesinos y pobres, fueron el caldo de cultivo para la creación de las guerrillas liberales, comunistas y socialista, todas ellas armadas y combatientes en un territorio. Este panorama, propició que entre 1949 y 1953 el ejército comenzara a transformarse en contrainsurgencia, lo anterior no solo fue largo y tortuoso, sino que no estaba diseñado para esto, pues había sido formado como una fuerza regular. Esto se vio reflejado en múltiples factores, entre ellos, el manejo táctico que se le daba a la población civil, propia de los ejércitos prusianos y norteamericanos de guerras frontales con el enemigo y de carácter rápido, a lo anterior se suma la nacionalización de la policía y la puesta de la misma bajo el comando central del ejército. Lo que aboco a que ambas fuerzas realizaran maniobras conjuntas y las mismas le perdieran el respeto a la población civil, debido al camuflaje de los guerrilleros en la población.

Desde este momento, las fuerzas armadas actúan en conjunto, según lo narra Santos¹⁸ en el 51, el ejército realiza la operación aniquilamiento en Yacopi, Norte de Cundinamarca, luego realiza bombardeos en Tolima, comanda acciones ofensivas en los llanos orientales, persigue cuadrillas rurales en Villavicencio, pero es atacado en Miraflores en Boyacá, En el Turpial es emboscado el batallón Vargas y en puerto Salgar asaltan la base aérea en ellas hubieron más de 100 muertos y le queda la lección al ejército de no estar preparado para este tipo de guerra por mas que se haya ido a la guerra de Corea. Esto marca el inicio del uso de unidades contraguerrillas y autodefensas con civiles, sin que se llegar a implementar a nivel nacional.

El tire y afloje político entre liberales y conservadores y la violencia generalizada entre todas las facciones llevo hasta el punto que los dirigentes tanto liberales como conservadores habían perdido todo poder de decisión, porque primero se lo habían delegado al ejército y segundo porque el ejército al considerarse de corte conservador atacaba a los liberales que a su vez se les consideraba guerrilleros, estas constantes descalificaciones, provocaron un ambiente imposible de sostener hasta que el general Rojas Pinilla, asumió el poder movido por los deseos de liberales y conservadores para que estabilizara el país o lo salvara del caos y a su vez creara una asamblea constituyente que realizara un nuevo pacto social, pero ésta asamblea solo sirvió para legitimar en el poder a Rojas al declarar la presidencia vacía y declarar momentáneamente a Rojas como el presidente hasta el final de periodo. Ya desde su inicio del mandato Rojas Pinilla logro pacificar el país, por así decirlo en razón de que los liberales dejaron de combatir y se les ofreció una amnistía.

Durante este periodo también se realizo una limpieza a la policía nacional reordenándola y dándole funciones de orden público. Durante este periodo se destaco que la estrategia militar consistía en bombardeos, y en la declaratoria de zonas de guerra al cual se desplazaban varios batallones de infantería y se evacuaba la población, pero dichos ejercicios terminaban por atentar contra los campesinos de la región lo que obliga a reevaluarla, sin embargo se mantenían los enfrentamientos en masa, lo que provoco que la guerrillas comenzaran a utilizar los ataques en dispersión. Luego de la caída del General Rojas Pinilla y su remplazo por una junta militar que va desde 1957 a 1958 se le ofrece a los grupos llamados bandoleros una amnistía que algunos aceptan y otros no. Pero en el camino las guerrillas dejan de ser liberales, conservadoras, o socialistas o campesinas, y se convierten en guerrillas subversivas con gran influencia del partido comunista según fuentes del mismo ejército¹⁹. Durante este periodo se puede decir que la política, la estrategia y la combinación de fuerzas

estuvo dirigida a un solo fin recuperar el orden y mantener en orden el Estado, es en ese momento histórico que el ejército se autoproclamo el mesías del país y aglutino en sus sentir el sentido de Nación y Estado en uno solo, porque no existían trabas a sus necesidades y decisiones.

El frente nacional:

Luego de ponerse de acuerdo ambos partidos por medio de los pactos de Benidorm y de Sitges, Lleras Camargo y Laureano Gómez acuerdan que ambos partidos se alternen el poder, de igual manera se logra que la junta militar cancele la Asamblea Constituyente y se llame a elecciones. Al comenzar el nuevo gobierno Lleras pide un informe sobre el cómo había quedado la población y que planes se debían ejecutar, el resultado fue desolador y ante esto solo se acertó a realizar obras de infraestructura y de indemnización a las familias pero el país había quedado en ruinas y fundamentalmente en crisis de carácter moral y mental sin contar los huérfanos y desplazados²⁰. En ese momento el ejército deja de cumplir funciones políticas y se dedica a la estrategia militar de combatir la guerrilla, para lo cual durante los años siguientes planeo una campaña contrainsurgente, creo las unidades autónomas, y se creó el programa de organización de autodefensas campesinas promocionado por el ejército mismo (Santos, 2007, p 301) para los lugares donde no podía llegar el ejército, declarando explícitamente que luego de la llegada del frente nacional el ejército había nuevamente comenzado a decaer o a no recibir el apoyo necesario para cubrir todo el territorio nacional. Finalmente estos movimientos permitieron la planeación y ejecución del plan Marquetalia donde se intento acabar con los estados independientes del que tanto hablaba Laureano Gómez y el cual se cumplió a cabalidad, sin embargo nunca se soluciono lo que genero el descontento como lo fue el reparto de la tierra.

El ejército de 1965 a 2006:

Luego de que en los años 60s las guerrillas colombianas fueran influenciadas por los movimientos Cubanos y en fin latinoamericanos y a su vez las mismas se reordenaran y relanzaran nuevos ataques y finalmente ampliaran su radio de acción, el ejército colombiano comenzó a realizar una serie de estrategias, ya estas si planificadas y no producto del fragor de la batalla o de la improvisación. Para comenzar el ejército se inscribió en el estudio de los teóricos de la guerra y en especial de los teóricos de las guerras irregulares para lo cual se educaron en la escuela de las Américas en EEUU y el colegio interamericano de defensa, además de incluir en sus estudios la teoría de la seguridad nacional ideada por Brasil (Santos, 2007, p 309) que suponía el bienestar de la población como fin principal del Estado frente a la dictadura totalitaria del comunismo y en ella se justificaba la toma del poder militar en los casos en que los hechos a si lo permitían. En Colombia se tomo el modelo de defensa nacional que se macartizo debido a su origen.

Luego de esos estudios el ejército comenzó a realizar acciones contra guerrillas, la primera fue la operación Anori en la cual se realizo un operativo a largo plazo, donde se invirtieron varios meses y una persecución constante y de inteligencia militar de acorralamiento y estrategia, se comenzó a utilizar el sistema de presión y cierre, que también descubrió fallas en la forma de operar por falta de experiencia táctica. Luego se comenzó a utilizar la segunda fase que se le llamo de contención (Santos, 2007, p 319) durante ese periodo se tramo una estrategia política, se ofreció amnistía y se concreto la política de seguridad y defensa, el fin era lograr

contener a las guerrillas para obligarlas a dialogar a reincorporarse a la vida civil. La tercera fase es la de acción integral que comienza en 1989 y va hasta el 2002, este plan intentaba contener los planes de la guerrilla de aumentar su pie de fuerza de 60 frentes a una guerra generalizada con guerrillas móviles que en último caso alcanzo la guerra de movimientos. También se consolidan las autodefensas, pero ambos grupos comienzan a beber de los recursos del narcotráfico, por medio del control de rutas, impuestos, protección y seguridad para los narcotraficantes.

Ante estos planes el ejército mantuvo el plan de contingencia, pero maduro el plan de integralidad, es por ello que por medio de inteligencia se prepara para un plan maestro que pretendía acabar con el corazón de las guerrillas como lo fue la operación Colombia con el fin de atacar la Uribe y el secretariado de las FARC, en aquel momento se vivía la desmovilización de las guerrillas del M19, ELN, y el inicio de la asamblea Nacional Constituyente durante el gobierno de Gaviria, dicho ataque se preparo con antelación y se utilizo por primera vez un contingente de todas las aéreas, infantería, fuerza aérea, helicópteros helicoportados, y contrainsurgencia. Luego de este golpe, el gobierno de Gaviria crea la estrategia nacional contra la violencia que crea enfoques regionales, líneas de acción e integración de todas las fuerzas institucionales como estrategia integral, se protegen los centros hidroeléctricos, mineros, gasoductos de petróleo, se crean las brigadas móviles. Sin embargo durante el periodo de Samper y de Pastrana se recrudecen los ataques espectaculares fundados en fallas técnicas del ejército.

Aquellas maniobras provocaron que en el gobierno de Pastrana se dieran las negociaciones de paz las cuales no llegaron a feliz término, pero si fue un tiempo de espera en el cual el ejército se fortaleció en armamentos y pertrechos, así como de instrucción militar y aumento del pie de fuerza, profesionalización y aumentos de sueldo a las fuerzas armadas y una reorganización y cooperación con los EEUU. Mientras se daban las negociaciones de paz la guerra irregular continuaba, es por ello que se dieron varios casos de ataques a poblaciones con el fin de mostrar fuerza para pedir en la mesa de negociaciones, eso provoca una ruptura, una vez declarada el ejército realiza una maniobra conjunta de recuperación. El plan consistió en realizar maniobras convergentes e interiores asegurando la zona, ocupando aéreas, estableciendo zona de operaciones, registro y destrucción además de la neutralización de la actividad guerrillera en la zona en la cual se lograron importantes capturas y recuperación de material de guerra.

La actual estrategia es llamada cuarta fase, llamada también da acción directa limitada de repliegue y debilitamiento. La visión estratégica presidencial se fundó en el ataque frontal y derrotar al terrorismo, el negocio de las drogas ilícitas, las finanzas ilícitas, el tráfico de armas, municiones y explosivos, el secuestro y la extorsión y el homicidio. La estrategia se funda en consolidar el control estatal del territorio, proteger la población, eliminar las drogas ilícitas de Colombia, mantener una capacidad disuasiva, eficiencia, transparencia y rendición de cuentas. De igual manera se planteo el concepto de seguridad democrática bajo tres pilares la protección de los derechos humanos, la protección de los valores, la pluralidad y las instituciones democráticas y la solidaridad y la cooperación de toda la ciudadanía en defensa de los valores democráticos. Esta fue la tercera visión estratégica del ejército para enfrentar el conflicto interno (Santos, 2007, p 353).

Para ello en forma secreta comenzó el plan patriota, con libertad uno, primero se conjuntaron en Cundinamarca y realizaron una labor de liberación de la capital, se trato de primero copar el área, luego brindar seguridad en las vías, desalojar el enemigo, desconectar las cuadrillas, disminuir la influencia en la población, y neutralizar los planes terroristas. Luego se continuo con un plan de acción ofensivo, plan meteoro, brigadas con tanques patrullando, creación de soldados campesinos, plan de cooperantes, fortalecimiento de brigadas móviles, batallones de alta montaña, y grupos antiterroristas urbanos (Santos, 2007, p 356). Se lograron acciones coordinadas y conjuntas de todos los estamentos militares, la búsqueda de la desmovilización de grupos paramilitares, programa de desmovilización guerrillera y el ofrecimiento de recompensas.

Conclusiones

Al final de este escrito se intentara realizar una comparación y evolución de las estrategias de guerra utilizadas por el ejército de Colombia durante el periodo propuesto, esto es desde el año 1930 hasta el 2006. El planteamiento inicial de la investigación y el resultado es el mismo, el año 1930 es vital para explicar que es en ese momento en que se declara al ejército como una institución objetiva y sin partido, ya que durante la independencia, las guerras civiles, los ejércitos habían tenido declinación política por un determinado partido, lo que en si mismo generaba las guerras a las que se veía abocado y había causado su declaración de paria en el amplio periodo de 1857 a 1886. Pero es en el 30 cuando el ejército colombiano se le intenta dar el valor que tenía y tiene en el resto de países del mundo. Sin embargo, durante toda la historia, hasta la guerra con Perú, el ejército colombiano no tenía una estrategia surgida del Estado, que por medio de una política de seguridad nacional reflejara cuando menos su interés de proteger sus fronteras, tal vez sea por el asunto de la perdida de Panamá, pero lo cierto es que solo en el caso de la guerra con Perú se logro darle orden, estrategia y los pertrechos necesarios para pelear y convertirse en una fuerza viva del Estado.

Luego de este periodo, el ejército entra nuevamente en decadencia y es arrastrado a una disputa política de la cual no es, ni debería ser participe, sin embargo se enfrasca en ella, en detrimento de una institución fuerte y leal a los principios democráticos, hasta que finalmente se ve convertida en la dueña del poder, mas por las intrigas partidarias, que por el afán de protagonismo del ejército en sí, de esta experiencia sale fortalecido, por que logra hilvanar una estrategia político militar de protección de la institución así como de profesionalización de sus fuerzas, además de lograr aumentar su pie de fuerza y lograr el orden en sus fuerzas ahora unificadas con la policía y bajo su mando. Sin embargo durante ese periodo le toca hacerle frente a la violencia en Colombia y las nuevas formas de lucha para la que no está preparada.

Solo después de 1965 dentro del frente nacional que se logran crear verdaderas estrategias militares que partieran desde la política y con fines de protección de las instituciones, estas estrategias le han dado coherencia al comportamiento militar de las fuerzas armadas, pero a su vez se nota que sólo ha habido 4 estrategias políticas de ataque frontal a los alzados en armas de carácter interno, éstas cuatro, en más de 40 años es lamentable, sabiéndose lo vertiginosa que puede resultar la guerra cuando no se está preparado para ello. Sin embargo, para finalizar se debe tener en cuenta que los ejércitos del mundo siempre han tenido funciones de protección de las fronteras y de control entre las mismas, sin embargo nuestro

Referencias Bibliográficas

- Abella Arturo, (1973) Así fue el 13 de junio, Bogotá, Ediciones Aquí.
- Andrade, Luis Alberto, (1986) Mi propio testimonio, en Zona, Nos. 7 a 17.
- Arango, Arturo, (1933) 180 días en el frente, Manizales, Tipo grafía Cervantes, 1933.
- Arango, Carlos, (1933) Lo que yo sé de la guerra, Bogotá, Editorial Cromos.
- Atehortúa Cruz, Adolfo León y VÉLEZ Ramírez Humberto. (1994) Estado y fuerzas armadas de Colombia. (1886 -1953). Bogotá: Tercer mundo editores en coedición con la Universidad Javeriana de Cali. 235p.
- Atehortúa Cruz, Adolfo León. (2009) El conflicto Colombo – Peruano Apuntes acerca de su desarrollo e importancia histórica. Consultado el 24 de mayo de 2009 [en línea]: <http://historiayespacio.com/rev29/pdf>.
- Atehortúa Cruz, Adolfo León, (2000) El ejército en Colombia: historia y actualidad en: Controversia Santafe de Bogota. No. 176, Abr. 2000. p. 40-57.
- Atehortúa Cruz, Adolfo León (2004) Los estudios acerca de las fuerzas armadas en Colombia: balance y desafíos. En: Análisis Político. Santafé de Bogotá. No. 051, May.-Ago.
- Bergquist, Charles W. (1981) Café y conflicto en Colombia, 1886-1910: la guerra de los mil días: sus antecedentes y consecuencias. Traducción: Moisés Melo. Biblioteca colombiana de ciencias sociales FAES (4). Medellín. 328 pp.
- Cadart, Jacques. (1999) Institutions politiques et droit constitutionnel (instituciones políticas y derecho constitucional) 3ª edición Tomo 1. Editorial Económica. Paris. 659 pp.
- Campo Chicangana, Ary R. (2003) Montoneras, desertiones e insubordinaciones yanacunas y paeces en la guerra de los mil días. Cali. Feriva. 292 pp.
- Clausewitz, Karl Von. (1994) De la guerra. Barcelona. Labor. 304p.
- Duverger Maurice. (1974) Los Partidos Políticos. Fondo de Cultura Económica, México.
- Dávila Ladrón De Guevara, Andrés. (2002) El Frente Nacional y el proceso constituyente de 1991. Bogotá Universidad de Los Andes.
- Escobar Guzmán, Brenda. (2005) La guerra de los Mil Días vistas a través de las memorias. Es parte de la investigación: Ganarse el cielo defendiendo la religión: guerras civiles en Colombia, 1840-1902 / Luis Javier Ortiz Meza...[et al.]. Tesis de grado. Medellín. Universidad Nacional de Colombia, 117 pp.
- Flórez G. Lenin y Atehortua C. Adolfo. (1987) Estudios sobre la regeneración. Imprenta departamental del Valle. Cali. 123 pp.

- Foucault, Michel, (1992) Genealogía del racismo, de la guerra de las razas al racismo de estado. Madrid: La Piqueta, 282 p.
- Fuerzas Armadas (1984) La reforma militar de 1909, en Revista de las Fuerzas Armadas, V. XXXVIII, No. 111, abril-mayo-junio.
- Hernández Hoyos, Diana, (2000) Derecho Internacional Humanitario: cómo y porqué aplicar el derecho internacional humanitario a la legislación y al conflicto interno colombiano, Santafé de Bogotá: Gustavo Ibáñez, 336p.
- Jackson, Gabriel. (1985) La República Española y la Guerra Civil. Barcelona. Ediciones Orbis. 271 pp.
- Jaramillo Castillo, Carlos Eduardo. (1991) Los guerrilleros del novecientos. Colombia. Fondo editorial CEREC. 416 pp.
- Jenofonte. Frangos, Demetrio. (1992) La Ciropedia. México: Universidad Autónoma de México, 1947, 423p.
- Kaldor, Mary Y Rodríguez Tapia, María Luisa. (2001) Las nuevas guerras: la violencia organizada en la era global. Barcelona: Tusquets Editores, 242p.
- La Palombara Joseph y Weiner, Myron. (1966) Compiladores. The Origin and Development of Political Parties. Princeton: University Press,
- Leal Buitrago, Francisco. (2002) Conflicto y política en Colombia. En: Revista Foro. No. 46 (dic./ene.). p. 87-92.
- Maquiavelo, Nicolás, Navarro, Luis. (1998) El arte de la guerra. - 2.ed. México: Fontamara, 175p.
- Neumann, Sigmund. (1980) Teorías y sociología de los partidos políticos. Barcelona Anagrama.
- Ortiz Sarmiento, Carlos Miguel. (1985) Estado y subversión en Colombia, la violencia en el Quindío años 50. Bogotá. Fondo editorial CEREC.
- Ospina Peña, Mariano. (2009) Guerra con el Perú. El conflicto Amazónico de 1932. <http://www.caballerosandantes.net/index.php?cid=21&page=6>. Consultado el 24 de mayo de 2009
- Pécaut, Daniel. (2008) Las FARC ¿Una guerrilla sin fin o sin fines?. Bogotá, Editorial Norma, 188p.
- Pécaut, Daniel.. (1987) Orden y violencia: Colombia 1930-1953. Medellín: Siglo XXI, 2 volúmenes.

- Pizarro Leongómez, Eduardo. (1987) La profesionalización militar en Colombia. 1907-1944. En revista: Análisis político. Instituto de estudios políticos internacionales. Universidad Nacional de Colombia. N° 1 mayo - agosto de 1987.
- Pizarro Leongómez. (1987) La profesionalización militar en Colombia II. el periodo de la violencia. En revista: Análisis político. Instituto de estudios políticos internacionales. Universidad Nacional de Colombia. N° 2 septiembre - diciembre de 1987.
- Pizarro Leongómez.(1987) La profesionalización militar en Colombia III. Los regímenes militares. En revista: Análisis político. Instituto de estudios políticos internacionales. Universidad Nacional de Colombia. N° 3 enero - abril de 1987.
- Renan, Joseph Ernest. (1882)¿Qué es una nación?, 1882. Conferencia en la universidad de la Sorbona
- Santos pico, José Manuel, Mejía Roa, Rafael, Mesa Moncada, John y Díaz Gómez, Fernando. (2007) Historia militar del ejército de Colombia. Bogotá: centro de estudios históricos del ejército. 404.p
- Sánchez Gómez, Gonzalo y Aguilera Peña, Mario. (2000) Memoria de un país en guerra: los mil días: 1899-1902. Colombia. Planeta, 428 pp.
- Sun Tzu, T. (2000) El arte de la guerra. - 4. ed. México: Grupo Editorial Tomo, 150p
- Tirado Mejía, Álvaro. (1989) Nueva historia de Colombia, Historia política V1: 1886-1946. Colombia. Planeta. 396 pp. IL
- Tse Tung, Mao. (1967) Selección de escritos militares. - Problemas Estratégicos De La Guerra De Guerrillas Contra El Japón. China. Editorial: Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Ingeniería, 451p
- Tucidides, T. (1999) Historia de la guerra del Peloponeso. Madrid: Planeta de Agostini, 464p
- Valencia Llano, Alonso, (1998) La revolución de José María Melo en las Provincias del Cauca. En Las Guerras Civiles desde 1830 y su proyección en el Siglo XX, Bogotá, Museo Nacional de Colombia
- Valencia Tovar, Álvaro. (1993) Historia de las fuerzas militares de Colombia tomo III ejército. Bogotá: Planeta colombiana editorial S.A. 396p.
- Varela Ortega, José. (1977) Los amigos políticos. Partidos, elecciones caciquismo en la Restauración (1875-1900). Madrid. Alianza Editorial.
- Varela Ortega, José.. (2001) El poder de la influencia. Geografía del caciquismo en España (1875-1923). Madrid. Centro de Estudios Constitucionales.
- Waldmann, Peter y Reinares, Fernando. (1999) Sociedades en guerra civil: conflictos violentos en Europa y América Latina. Barcelona: Paidós, 377p

Weber, Max, (1964) *Economía y sociedad: Un esbozo de sociología comprensiva* México: Fondo de Cultura Económica, tomo 2. 1237 p

Normas

Ley 72 DE 1930. (1930) Diario Oficial No. 21.572 de 20 de diciembre de 1930

⁴ Ley 72 DE 1930. Diario Oficial No. 21.572 de 20 de diciembre de 1930 “En desarrollo del artículo 168 de la constitución nacional” EL CONGRESO DE COLOMBIA DECRETA: ARTÍCULO 1o. La fuerza armada no es deliberante. En consecuencia, los miembros del Ejército, de la Policía Nacional y de los cuerpos armados de carácter permanente, tanto departamentales o municipales, no podrán ejercer la función del sufragio mientras permanezcan en servicio activo. ARTICULO 2o. Esta Ley regirá desde su sanción. Dada en Bogotá a trece de diciembre de mil novecientos treinta. El Presidente del Senado, MIGUEL JIMENEZ LOPEZ El Presidente de la Cámara de Representantes, JOSE CAMACHO CARREÑO El Secretario del Senado, ANTONIO ORDUZ ESPINOSA El Secretario de la Cámara de Representantes, FERNANDO RESTREPO BRICEÑO Poder Ejecutivo–Bogotá, diciembre 13 de 1930. Publíquese y ejecútese. ENRIQUE OLAYA HERRERA El Ministro de Guerra, AGUSTÍN MORALES OLAYA

⁵ En este periodo de agitación según la página de la presidencia de Colombia “el ejército y los artesanos, aquellos en uniforme de parada y éstos luciendo escarapelas con la consigna « Vivan los artesanos y abajo los monopolios», formados en la Plaza de Bolívar, esperaban resultados y le ofrecieron respaldo decidido. Melo asumió entonces la grave responsabilidad de abolir la vigencia de la Constitución, cerrar el Congreso, detener a Obando y al vicepresidente José de Obaldía, y convocar al pueblo a defenderlo” <http://web.presidencia.gov.co/asiescolombia/presidentes/12.htm>, también se puede observar en el texto de Valencia Llano, Alonso, en el texto *La revolución de José María Melo en las Provincias del Cauca. En Las Guerras Civiles desde 1830 y su proyección en el Siglo XX*, Bogotá, Museo Nacional de Colombia, 1998. Y también en http://dintev.univalle.edu.co/cvisaacs/index.php?option=com_content&task=view&id=391&Itemid=5&limit=1&limitstart=0

⁶ Cita tomada de la reseña histórica de la escuela de suboficiales. Sargento Inocencio Chinca. “su objetivo principal revitalizar el ámbito castrense, reevaluar los viejos esquemas de instrucción y profesionalizar al combatiente con base en un mejor nivel cultural, físico, técnico y táctico, a fin que se pudiese desempeñar en futuras contiendas fuera o dentro del país” fue consultada el 28 de mayo de 2009 en <http://www.ejercito.mil.co/?idcategoria=113731>

⁷ Estos datos fueron encontrados en las obras de Valencia Tovar, Álvaro. *Historia de las fuerzas militares de Colombia* tomo III ejército. Bogotá: Planeta colombiana editorial S.A. 1993. 396p. tomada de la página 13 yss. También de SANTOS pico, José Manuel, Mejía Roa, Rafael, Mesa Moncada, John y Díaz Gómez, Fernando. *Historia militar del ejército de Colombia*. Bogotá: centro de estudios históricos del ejército. 2007. 404.p, se encuentra en las páginas 223 y ss.

⁸ En este aspecto PIZARRO Leongómez, Eduardo. *La profesionalización militar en Colombia. 1907-1944*. En revista: *Análisis político*. Instituto de estudios políticos internacionales. Universidad Nacional de Colombia. N° 1 mayo - agosto de 1987. En su página 31 y ss hace un balance de las inconformidades y la conspiración civil-militar de 1936.

⁹ Pecaut, Daniel. *Orden y violencia: Colombia 1930-1953*. Medellín: Siglo XXI, 1987 2 volúmenes. Se encuentra dicho comentario en la página 101.

¹⁰ Pizarro Leongómez, Obiter Citum. Sobre este tema el autor realiza una observación en la página 20.

¹¹ Pizarro Leongómez, Obiter Citum, Este tema es tocado por el autor en la página 38 y 39.

¹² Atehortúa Cruz, Obiter Citum. Se encuentra descrito en la página 156 y también de él habla, el Documento 123. Que se encuentra en la página de lablaa. Org. BOGOTÁ. 1944. Nota de Miseno Martínez a Gonzalo Restrepo con concepto sobre decreto 1640, por el cual se convoca a Consejo de Guerra Verbal para juzgar civiles y militares. 4 f.
<http://www.lablaa.org/blaavirtual/exhibiciones/laderas/pdf/carpeta-9/documento-123.pdf>

¹³ Pizarro Leongómez, Eduardo. La profesionalización militar en Colombia II. el periodo de la violencia. En revista: Análisis político. Instituto de estudios políticos internacionales. Universidad Nacional de Colombia. N° 2 septiembre - diciembre de 1987. En este texto se realiza un recuento acerca de los tipos de policía utilizados en la época. Página 9

¹⁴ Pizarro Leongómez. Obiter Citum. En este texto se realiza un recuento acerca de las tareas ilegales que realizan. Página 9

¹⁵ Atehortúa Cruz, Obiter Citum. En la página 165 y ss, realiza un recuento del gobierno de Ospina.

¹⁶ Pizarro Leongómez. Obiter Citum. La denuncia aparece transcrita por el autor en la Página 13.

¹⁷ Pizarro Leongómez. Obiter Citum. Sobre este hecho y las consecuencias que le depararon a la policía hay abundante información en las Páginas 14 a 16.

¹⁸ Santos pico, José Manuel, Mejía Roa, Rafael, Mesa Moncada, John y Díaz Gómez, Fernando. Historia militar del ejército de Colombia. Bogotá: centro de estudios históricos del ejército. 2007. 404.p, esta cita se encuentra en la página 293 y ss.

¹⁹ Santos pico, José Manuel, Mejía Roa, Rafael, Mesa Moncada, John y Díaz Gómez, Fernando. Historia militar del ejército de Colombia. Bogotá: centro de estudios históricos del ejército. 2007. 404.p, esta cita se encuentra en la página 299 y ss.

²⁰ Valencia Tovar, Álvaro. Historia de las fuerzas militares de Colombia tomo III ejército. Bogotá: Planeta colombiana editorial S.A. 1993. 396p. descripción hecha en las páginas 115 y ss.